

Indian School of Social Science, Calcutta, *Bonded Labour in India*, India Book Exchange, Calcutta, 1976; 136 pp. Introducción por M. K. Pande.

En el siglo XIX, William Le Fleming Robinson, del Bengal Civil Service, escribía los siguientes comentarios sobre el sistema de trabajo forzado en pago de deudas:

Una persona pedía dinero prestado y hacía el compromiso de trabajar para el acreedor, cuando quiera que fuera requerido, sin paga. Por supuesto el acreedor requería de sus servicios para la cosecha y otros momentos ocupados del año, cuando el deudor podía haber trabajado y cobrado en otro lado, y cuando el trabajo menguaba el acreedor, por supuesto, no requería de sus servicios de esclavo (...), todo lo que recibía [el deudor] cuando trabajaba era de comer y a veces algo de ropa una vez al año. Como los intereses se pagaban por adelantado, el deudor nunca podía pagar su deuda; el interés nunca era menor del 25%, a menudo mucho más; el hijo, la hija u otros parientes cercanos del deudor se consideraban, en caso de morir éste como posibles de ser atados [por la deuda]. Y si se presentaban los casos de estos contratos en las Cortes, se acostumbraba dar decretos para que éstos se cumplieran, sin importar cuán vieja fuera la deuda o quién la estaba pagando en ese momento. Yo hice que me trajeran un contrato por el cual se pidieron originalmente 25 rupias en préstamo y el deudor trabajó [bajo este sistema] durante toda su vida, lo mismo que su hijo. Yo liberé a su nieto. ¡Esto se había mantenido por unos treinta años, si recuerdo correctamente! (...) Fue en 1858 que todo este asunto se reportó al Gobierno de Bengala.¹

A pesar de las provisiones legales para controlar el sistema de trabajo forzado (o "cautivo") que comenzaron a promulgarse en India bajo la administración británica y que, luego de la Independencia, la Constitución cumplió, con su artículo 23 al prohibir todo tipo de trabajo forzado, el sistema sigue presente en India y es conocido bajo diferentes nombres. Aún más, en algunos casos las leyes no determinan la abolición del sistema, sino que lo controlan y por lo tanto lo aceptan de hecho. Es el caso de la *Debt Bondage Regulation, 1948* que rige en Orissa.² Las contradicciones legales son evidentes. Más grave aún, pero no sorprendente, es la ineficacia de las provisiones legales que intentan con-

¹ Cit. por E. G. Man, *Sonthalia and the Sonthals*, Calcuta, s.f., prólogo fechado el 1º de enero de 1867, pp. 112-113.

² Según el informe de 1962-63, *Reports of the Commissioner for Scheduled Castes and Scheduled Tribes on Forced and Bonded Labour*, citado por los autores del libro que se reseña, Apéndice I, p. xxiv.

trolar y eliminar el sistema. El problema es viejo y sus causas se encuentran más allá del fracaso de las leyes y su trasgresión, oficialmente su existencia a menudo se niega (*cf.*, el *21st Report of the Commissioner for Scheduled Castes and Scheduled Tribes* (1971-72, 1972-73). Poco se ha hecho todavía por analizar el sistema de trabajo forzado en India en relación con el endeudamiento campesino y la situación agraria en el país. Es por esta razón que el volumen que ahora reseñamos es de especial importancia. Se reúnen aquí algunos de los trabajos presentados en el Seminario sobre "Acción cultural para el cambio social", que organizó el Instituto Nacional del Trabajo en Nueva Delhi en noviembre de 1974. Los trabajos no están firmados, excepto la "Introducción" del doctor M. K. Pande quien trata de dar un panorama general de las preocupaciones de los participantes y las características de sus trabajos. La persistencia y el recrudecimiento progresivo del sistema de trabajo forzado está directamente relacionado con los graves niveles de endeudamiento campesino y con los mecanismos de explotación ejercidos por medios económicos y extraeconómicos sobre los sectores más empobrecidos del campo indio. Existe una correlación bastante marcada entre la situación de clase de estos sectores con la posición en relación al sistema de castas y la adscripción étnica: son los estratos más bajos en la jerarquía de castas, los *barijanes* ("intocables") y los *adivasis* (grupos tribales), las víctimas más frecuentes del trabajo forzado. La persistencia de relaciones de tipo "feudalista" en el campo indio y las relaciones de dependencia que de ellas se derivan, se encuentran en la raíz de este sistema. El campesino endeudado, si tiene tierras, las pierde, y luego su cosecha; se llega a encontrar en imposibilidad de vender su fuerza de trabajo puesto que ésta también la ha hipotecado al prestamista, quien frecuentemente es también terrateniente o comerciante. Los términos del acuerdo, por lo común verbal y pocas veces escrito, en que entran deudor y acreedor, no se diferencian mucho de los que reportaban los documentos de hace un siglo: el trabajo paga los intereses; si el deudor no llega a pagar, sus hijos heredan la deuda y deben seguir trabajando para el acreedor; los castigos para el deudor que huye de su localidad son severos, a menudo violentos; el deudor debe proporcionar todo tipo de servicios al acreedor y recibe a cambio dos comidas diarias muy insuficientes que no se reciben en caso de no trabajar por enfermedad; la situación de endeudamiento se agudiza con nuevos préstamos ya que el trabajador en estas condiciones se ve imposibilitado de obtener los mínimos ingresos para cubrir gastos de subsistencia. Esta situación se describe de manera sucinta pero suficiente en varios de los

artículos. Estos trabajos tienen valor especial por recoger testimonios directos obtenidos en trabajos de campo de corta duración, e incluyen extractos de "historias de vida" sumamente ilustrativos. El sistema en operación se describe en las contribuciones "Bonded Labour in India", con énfasis en Uttar Pradesh; "The sedentarization of the Gujjars", y en "Exploitation in a Fateh Parvat village", en el cual se intenta mostrar el patrón de explotación en una aldea, sustentado por mecanismos de tipo económico y de tipo cultural, social y político. El artículo "Socio-religious practices in a polyandrous and backward area" se dedica a examinar uno de estos mecanismos extraeconómicos que sirven al mantenimiento de la situación de dependencia y de explotación en que se encuentran los *harijanes*. Las dos contribuciones restantes: "From the green hills of Purola to the brothels of Delhi and Meerut" y "From cradle into father-in-law's house", tienen especial importancia en este contexto ya que abordan uno de los aspectos más serios relacionados con el endeudamiento campesino, y quizás uno de los menos estudiados: el de la persistencia en las zonas rurales de los matrimonios infantiles y del pago del precio de la novia, y el del tráfico de mujeres campesinas y la prostitución. En relación al primero de los problemas basta citar un párrafo del artículo "From cradle...":

(...) el padre de la joven (...) al aceptar el pago de la novia no se da cuenta de que el dinero que se le paga debe ser dinero prestado y que mañana su propia hija podría tener que trabajar junto con su marido como trabajadores "cautivos" para pagar la deuda al prestamista.³

El caso de Purola en Uttar Pradesh muestra la acentuación a partir de 1947 del fenómeno de la prostitución comercializada alimentada por el tráfico de mujeres y niñas *harijanes* de la localidad. Los propios familiares de estas mujeres se ven obligados a enviarlas a los burdeles de Delhi o Meerut para lograr que mediante su trabajo liberen a los hombres que están atados al trabajo forzado a causa de las deudas. Como nota al autor, la ironía es que frecuentemente los hombres se endeudan para comprar sus esposas y luego son éstas las que terminan explotadas como prostitutas para ganar la libertad de sus maridos. Los prestamistas *cum* terratenientes están directamente involucrados como parte activa en el tráfico y la prostitución de las mujeres *harijanes* o de las subcastas bajas de Purola. El artículo incluye las historias

³ Artículo "From cradle into the father-in-law's house", del libro que se reseña, p. 92.

de cinco mujeres de la localidad, cuya edad varía entre los quince y los cuarenta y cinco años, obtenidas mediante entrevistas, en las que se muestran claramente las causas de este fenómeno en la zona y los mecanismos para su perpetuación.

En cuanto al análisis del problema del trabajo forzado tal como se plantea en el volumen, hay intentos que, como sus mismos autores lo reconocen, deben desarrollarse más. Por ejemplo, en el artículo "Bonded Labour in India", se determinan como causas del trabajo forzado la estructura de castas, el endeudamiento, las costumbres y tradiciones, las atrocidades cometidas por la gente de las castas altas hacia las de castas bajas, la falta de educación y razones psicológicas. Nos parece que aquí se confunden causas directas (endeudamiento), que no son las causas profundas del problema (estructura socioeconómica; control de los medios de producción), con los mecanismos que se utilizan para la perpetuación del sistema (la violencia hacia los pobres rurales; los obstáculos que se le ponen para que se eduque; las presiones, que más que psicológicas son ideológicas). Si bien no se debe descartar el factor casta en el análisis, como elemento que facilita la manipulación y la justificación de las relaciones socioeconómicas en la India, dejar la explicación de la situación del campesino indio dentro de ese marco resulta extremadamente limitada y conducente al error si no se hace un análisis de clases correlativo. El enfrentamiento aparente de sectores de castas altas con los de castas bajas, *barijanes* y *adivasis*, enmascaran un nivel más profundo en que las confrontaciones se manifiestan abiertamente como conflicto de clases. De aquí derivarían los otros aspectos del despojo de tierras, el endeudamiento, las relaciones de dependencia, etc. La permanencia y el reforzamiento de esta situación se apoya en una ideología de la represión, expresada en la coerción física o psicológica. Así, "en caso de que el trabajador 'cautivo' no llegue a trabajar por estar enfermo o por razones personales debe enviar a su esposa o a otro miembro de la familia como substituto, si no, no se le da comida y a veces se abusa de él y se lo golpea". La labor de "convencimiento" hace que el deudor considere "el negarse a pagar (...) como un pecado". El aspecto de las obligaciones sociales (fiestas, matrimonios, festivales religiosos), parte de la vida comunitaria, que el campesino debe cumplir y que señala como una de las causas del endeudamiento, merece examinarse con mayor cuidado. Nuevamente, la causa no está allí, en la supuesta irresponsabilidad al endeudarse para derrochar por cumplir con obligaciones meramente "impuestas" por la costumbre. Las tradiciones no se mantienen por inercia. El equipararlas a signos del "atraso" campesino no contribuye a entender su persistencia y el

uso que de ellas hace la comunidad. Es quizás en este ámbito donde de estos sectores, coartada su posibilidad de participación y de expresión en casi todos los niveles, recrean y mantienen los lazos comunitarios. Por lo que indican los autores, la "falta de conciencia" y de organización para luchar por cambiar su situación son evidentes en el estrato de los trabajadores rurales 'cautivos'. A un nivel elemental es posible encontrar bases para una solidaridad y una conciencia con posibilidades de desarrollo en los ámbitos de la vida cotidiana que las clases rurales dominantes no han logrado destruir. El problema es complejo y así lo reconoce M. K. Pandhe en la "Introducción". Haciendo eco de la intención de sus colaboradores, expresa el deseo de que estos estudios sirvan en el terreno de la práctica ("que ayuden a los movimientos obrero y campesino"). Reconoce asimismo que "La falta de una conciencia entre ellos [los trabajadores 'cautivos'] sobre sus derechos(...) deriva en parte del fracaso del movimiento de la clase obrera en India", y que, "a menos que los trabajadores 'cautivos' se organicen y se establezca una presión de masas suficiente, el sistema continuará operando en diferentes formas, conservando sus aspectos negativos intactos".

El volumen incluye dos largos apéndices que presentan documentos relevantes para el caso bajo estudio: el primero con extractos de los *Informes del Comisionado para las Castas y las Tribus Registradas sobre Trabajo Forzado y Cautivo*, desde 1951 a 1971-72 y 1972-73, el segundo, el texto de *The Bonded Labour System (Abolition) Ordinance, 1975*, producido por el Ministerio Legal, de Justicia y Asuntos relacionados, en Nueva Delhi el 24 de octubre de 1975. Un glosario, preparado por Mahadev Saha, y una bibliografía selectiva compilada por Arun Kumar Ghosh, del Centre of Studies in Social Sciences, Calcutta, completan el volumen.

Los trabajos reunidos en este libro representan un esfuerzo pionero en el estudio de este aspecto de la situación agraria en la India. El material que presenta alienta a continuar investigando sobre el tema y a realizar intentos de análisis dentro de la problemática más amplia de la estructuración socioeconómica en las zonas rurales de la India. Una característica de las contribuciones en este volumen que hay que destacar es la manera directa, sencilla y clara en que se presentan los datos y se los analiza. Su lectura no sólo resultará útil para quienes estudian los problemas de la India contemporánea desde la perspectiva de la historia, la sociología, sino también, de manera más amplia, para los que se dedican al estudio de sociedades de base predominantemente campesina.

SUSANA DEVALLE
El Colegio de México